

## La mejor pista

Un paciente de especial interés para el Dr. Sosa ingresó al hospital con un ataque del corazón, pero con ningún tipo de síntoma Guillain-Barré. Mientras que era sometido al tratamiento, el paciente recibió varias drogas, incluyendo Lisinopril. Un poco después, él comenzó a exhibir la misma señal de crisis neurológica que era el sello de la enfermedad misteriosa.

“Este paciente es una pista importante,” recordó el Dr. Sosa que había dicho. “Ésto no es algo ambiental, ésta no es una medicina popular que es tomada por los pacientes en el país. Este paciente desarrolló la enfermedad en el hospital, delante nuestro.”

Pronto después de que otro paciente le comunicara al Dr. Sosa que él también, desarrollaba los síntomas luego de tomar Lisinopril, a raíz de que la medicina le hizo toser, y también tomara jarabe para la tos - el mismo jarabe, resultó que se le había dado al paciente cardíaco.

“Dije que tiene que ser esto,” recordó el Dr. Sosa. “Necesitamos investigar este jarabe para la tos.” La medicina de la tos no había despertado inicialmente mucha sospecha porque muchas víctimas no recordaron tomarla. “Veinticinco por ciento de esa gente afectada negó que hubiera tomado el jarabe para la tos, porque es algo insignificante en sus vidas,” dijo el Dr. Motta.

Los investigadores de los United States Centers for Disease Control and Prevention, que estaban en Panamá ayudando, pusieron rápidamente las botellas en un jet del gobierno el que voló a los Estados Unidos para que ser sometidos a ensayos. Al día siguiente, el 11 de octubre, mientras los funcionarios Panameños de la salud asistían a una rueda de prensa, dio la respuesta un BlackBerry que había en la sala.

Las pruebas, el C.D.C. divulgaba, había detectado etilenglicol en el jarabe para la tos. El misterio había sido solucionado. Los barriles etiquetados como glicerina resultaron contener veneno. El regocijo de Sosa en entender la causa no duró mucho. “Es nuestra medicación que está matando a esta gente,” dijo que él pensó inmediatamente. “No es un virus, no es algo que contrajeron fuera, sino que fue algo que fabricamos nosotros realmente.”

Se comenzó rápidamente una campaña a nivel nacional para impedir que la gente usara el jarabe para la tos. Se buscó en los vecindarios, pero miles de botellas habían sido desechadas o no pudieron ser encontradas. Mientras la búsqueda terminaba, dos tareas importantes aún permanecían: la cuenta de los muertos y la asignación de las culpas. Ninguna de las dos eran fáciles.

Una contabilidad exacta era prácticamente imposible porque, según las autoridades médicas, por ser las víctimas enterradas antes de que se supiera la causa, y además los pacientes pobres no pudieron consultar con los doctores. Otro problema es que el encontrar rastros del etilenglicol en cuerpos en descomposición es difícil, en el mejor de los casos, dicen los expertos médicos. No obstante, un patólogo proveniente de Argentina que había estudiado envenenamientos por etilenglicol ayudó a desarrollar un ensayo para detectar el veneno en los cuerpos exhumados. Siete de los primeros nueve cuerpos mostraron rastros del veneno, dijeron las autoridades Panameñas.

Aún cuando la estación de lluvias estaba regresando, las exhumaciones estaban a punto de terminar. El Dr. José Vicente Pachar, director del Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Panamá, dijo que como científico él quería tener un conteo final de los muertos. Pero agregó, “yo debe aceptar la realidad de que en el caso de Panamá, no vamos a saber el número exacto.”

Los investigadores locales habían hecho algunas detenciones y estaban investigando otras conectadas con el caso, incluyendo los funcionarios de la compañía importadora y de la agencia estatal que mezclaron y distribuyeron la medicina. “Nuestras responsabilidades son establecer o descubrir la verdad,” dijo Dimas Guevara, investigador de homicidios que conducía la investigación.

Pero los investigadores debían formular cargos contra las personas que realmente estaban dedicados a la fabricación de la glicerina falsificada.